

Complutum nummi: introducción al estudio de la colección de la ciudad romana

Jaime de Miguel López

RESUMEN

Este trabajo consiste en una revisión y un estudio en conjunto de todo el repertorio numismático hallado en la ciudad romana de Complutum situada en la actual localidad de Alcalá de Henares. En este artículo presentamos de forma sintética los resultados obtenidos tras el estudio de una colección de monedas que se encuentra prácticamente inédita hasta la fecha y que ha sido conservada por el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de la localidad complutense, prestando atención sobre todo a la moneda de época romana y situándola en su contexto arqueológico.

ABSTRACT

This paper is a review and a joint study of the entire numismatic repertoire found in the Roman city of Complutum, which is located in the present town of Alcalá de Henares. In this paper, we summarize the results obtained from the study of a coin collection that is almost unknown to date and has been preserved by the Archaeological Service of the City of Alcalá, paying attention especially to the currency from the Roman period and putting it in their archaeological context.

* * *

CUESTIONES GENERALES

A lo largo de las siguientes líneas, pretendemos estudiar en su conjunto, todos los materiales monetarios hallados con una vinculación al yacimiento arqueológico de *Complutum*, yacimiento que conserva los restos de la antigua ciudad romana del mismo nombre, localizada en la actual ciudad de Alcalá de Henares en el centro peninsular, erigiéndose dicha ciudad en el valle formado por la confluencia de los ríos Henares y Camarmilla y en el centro de la antigua vía romana que unía las ciudades de *Emerita Augusta* (Mérida) y *Caesar Augusta* (Zaragoza). Una colección, que ha sido conservada por el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares en las instalaciones del TEAR o Escuela Taller de Arqueología, que se sitúa en las mismas inmediaciones del yacimiento romano, entre la zona donde se conservan los restos del foro y las termas y la fuente del Juncal.

Las piezas de la colección numismática, que a continuación les presentaremos y estudiaremos, proceden en su gran mayoría de las excavaciones científicas que se vienen realizando en el yacimiento complutense desde los años 70 del pasado siglo hasta nuestros días, aunque también hay un porcentaje de monedas dentro de nuestro estudio que se han conservado por el Ayuntamiento de Alcalá, sin un origen claro y que provienen de donaciones privadas sin que tengamos ninguna especificación acerca del hallazgo de las mismas, algo que no nos sorprende, puesto que es de sobra conocido, que las monedas antiguas tienen un interés en sí mismas aunque carezcan de contexto arqueológico y concretamente, ese interés por las monedas halladas en los vestigios de la ciudad romana de *Complutum* lo tenemos constatado ya desde el Renacimiento, cuando en el siglo XVI encontramos obras como la que Ambrosio de Morales dedica a las reliquias de los santos niños Justo y Pastor, en la que nos habla de las monedas que ya por aquellos días aparecían y que distintos eruditos locales y personajes vinculados a la Universidad creada por Cisneros, ya estudiaban y conservaban (Vallejo, 2005, 20). Concretamente, Ambrosio de Morales en su obra afirma que los restos conservados en pie en el yacimiento de *Complutum* eran romanos y afirma que él mismo ha visto una moneda de oro del emperador Domiciano y varias más de plata y bronce (Morales, 1568, 37).

La descripción que en 1568 hace Ambrosio de Morales sobre las monedas que aparecen en *Complutum* no son muy completas y como ya hemos esbozado, se limitan simplemente a identificar el metal y su emisor en un caso, pero desde entonces hasta nuestros días han existido numerosos estudiosos que se han interesado por el conocimiento de los restos romanos complutenses y en los testimonios literarios que nos han legado nos dejan descripciones mucho más ricas que la que nos ofrece Ambrosio de Morales y que nos permiten incluso identificar las monedas a las que se refieren.

Uno de los ejemplos de este tipo de relatos que suponen una fuente documental para el estudio de las monedas de *Complutum*, es la obra del siglo XVII conocida como *Anales Complutenses*, que es una obra atribuida a uno o varios canónigos de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares y que pretende realizar la crónica histórica de la ciudad. En esta obra, encontramos descripciones de monedas muy precisas en las que no sólo se nos informa del lugar en el que aparecen dichas piezas monetarias, sino que también nos desvelan información relativa al metal, iconografía, e incluso a la leyenda, como puede verse en el siguiente texto:

“Varias monedas de oro, plata y cobre se han descubierto en este sitio, que todas publican venerable ancianidad, con que se asegura más aver sido aquí la antigua Cómpluto. Algunas ha descubierto mi cuidado: dos de ellas. La una cerca de la pared Milagro y la otra más adelante, junto a la fuente del Juncal, que entrambas eran de Tiberio. Y aunque algo consumidas por el tiempo, por un reverso se leían las letras por donde se reconocieron ser de Tiberio. Otra hallé en la ribera del río y por un reservo (*sic*) tenía esta inscripción «Constantinus imperator»; y por el otro «Soli Invic». Que juntando las dos dicciones en nuestro idioma diría «Constantino emperador. Solo invicto». Son más maravillosas otras dos monedas que se hallaron la una en el cercado que llaman de Vargas, junto al molino de Cantarranas, y la descubrió un labrador con la azada y el dueño de la heredad la trajo a tocar y se reconoció ser de oro tan acendrado que tocaba más de veinte y cinco quilates, su peso de más de cinco escudos. Por un lado se leía: «Trajano emp. Amantíssimo», y aquí estaba esculpido su rostro; en el otro tenía una figura

de un mancebo con un tridente o espada en la mano. Para en poder de don Claudio Pimentel. Tengo en el mío otras dos monedas, una deste mesmo emperador y otra de su sobrino Adriano, con semejantes inscripciones «TRAIANO AVG GERM DAC», las demás letras que tiene no se pueden leer. La otra: «CESAR TRAIAN HADRIANUS». Muchas monedas más halladas todas en este sitio he visto y tengo en mi poder pero tan gastadas del tiempo, a quien la dureça del bronce no se resiste, que no conocen sus dueños. Ambrosio de Morales, en su libro de la Traslación, hace mención de muchas, y por notable de una de oro del emperador Domiciano” (Sáez, 1990, 47).

En el llamado Siglo de la Historia (siglo XIX) seguimos encontrando crónicas realizadas por intelectuales complutenses que se preocupan por el pasado romano de la ciudad y que en sus obras también nos describen piezas numismáticas de época romana, como pueden ser las obras de los alcaldes Francisco de Asís Palou (Palou, 1866, 28) o Esteban Azaña (Azaña, 2005, 49), que nos describen monedas acuñadas por los emperadores Tiberio, Trajano, Vespasiano o Domiciano. Más interesante que estas crónicas, para lo que a nosotros nos ocupa, resulta la obra de José Demetrio Calleja, que fue otro alcaláino que también se ocupó de redactar la historia local, ya que en su obra titulada *Compluto Romana* (1899) evidencia ya que se están realizando en esos momentos excavaciones pseudo-científicas en *Complutum* y también nos añade información relativa a las monedas que aparecen:

“Hay centenares de ellas de cobre. Muchas de plata, alguna de oro muy notable; una de Nerón, otra de Antonino Pío. Todas las halladas son romanas y de emperadores, sólo hasta finales del siglo IV. Ninguna visigoda ni árabe, lo cual prueba que al verificarse estas invasiones estaba ya arrasada esta población, como se ha dicho” (Calleja, 2000, 53).

La obra de José Demetrio Calleja nos aporta mucha información para aumentar el conocimiento sobre las monedas de la ciudad romana que ocupa nuestro estudio, pero todavía más vital resultan los apuntes que él mismo realizó para componer su obra historiográfica y que fueron conservados por otro ilustre alcaláino como fue José García Saldaña¹. Estos apuntes estarían compuestos por numerosas hojas que contienen varios croquis y dibujos sobre las piezas que aparecen en *Complutum* y un ejemplo de ellos, sería la imagen que reproducimos en la figura 1, que sería un boceto realizado por Calleja en la que representa el anverso y reverso de una moneda acuñada por Antonia Augusta y nos informa de que apareció en el cerro de San Juan del Viso en el año 1875.

Todos los textos citados, evidencian que *Complutum* es un yacimiento que ha estado sometido a una actividad investigadora desde hace más de 500 años, pero también al expolio de los anticuarios, un expolio del que, como hemos visto, no sólo no se habrían librado las monedas de época romana, sino que habrían ocupado un papel principal dentro del mismo.

Teniendo en cuenta este hecho, las monedas que en este artículo estudiamos, en su gran mayoría fueron halladas en la zona clásica de yacimiento urbano. Zona que coincide con los restos

(1) Esta documentación nos ha sido facilitada por la doctora Margarita Vallejo Girvés, a quien se la habría cedido la familia García Saldaña.

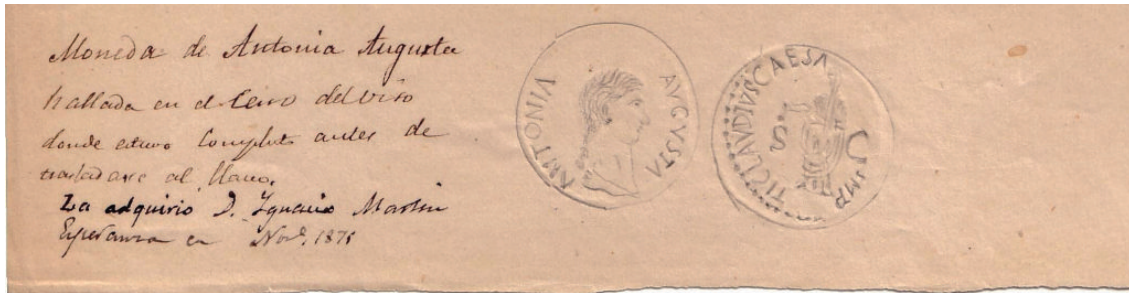


Figura 1.- Dibujo realizado por José Demetrio Calleja.

arqueológicos que aparecen reflejados en las fuentes historiográficas que hemos citado con anterioridad, apareciendo en estas fuentes denominados como “fuente del Juncal” y el “paredón Milagro”, siendo el área comprendida entre estas dos edificaciones donde estaría ubicada la parte público-administrativa de la ciudad romana. También encontramos monedas en edificaciones independientes de esta zona, como son el complejo conocido como “Casa de Hipolytus” o grandes casas privadas, como las conocidas como “de los grifos o Leda”.

La figura 2 es un plano en 3 dimensiones que refleja el valle donde se encuentra la ciudad romana de *Complutum* y los principales lugares en los que se han hallado monedas. Ese mapa no sólo refleja la aparición de monedas en el recinto clásico urbano, sino que también aparecen marcadas otras zonas donde se localizan monedas, como son la del altiplano del cerro de San Juan del Viso, donde se acepta por la gran mayoría que estuvo la primigenia ciudad republicana de *Complutum* (que no se bajaría hacia el llano hasta mediados del siglo I), y donde se considera, quedarían barrios suburbanos con habitación hasta el siglo IV (Rascón y Sánchez, en prensa.a).

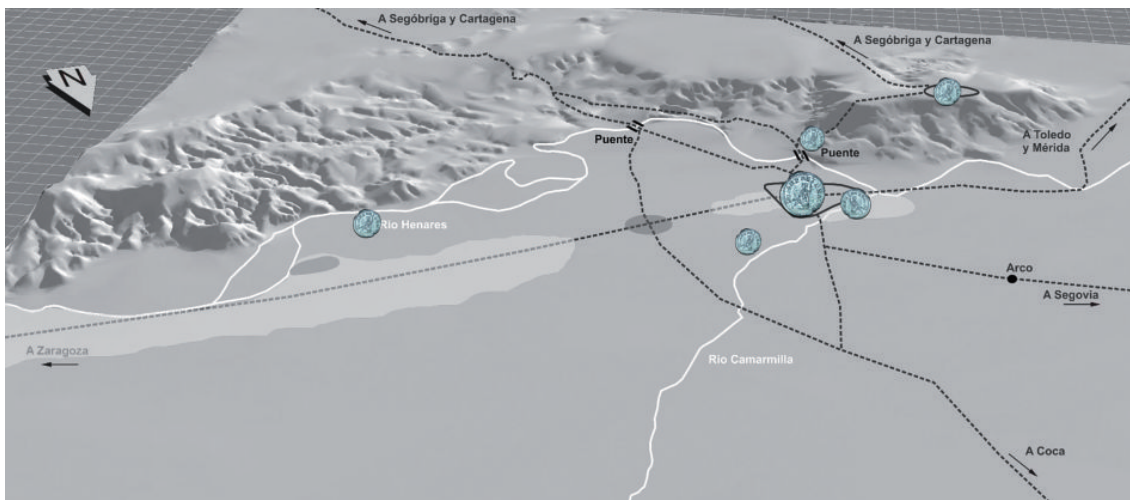


Figura 2.- Plano de Complutum y los hallazgos monetarios.

También aparecen reflejados en ese mapa otros puntos donde localizamos los hallazgos monetarios estudiados, como la Cuesta del Zulema, o la zona del Val, donde se documenta una villa tardorromana.

Como ya se ha comentado con anterioridad, el estudio acerca de las piezas numismáticas halladas en la ciudad complutense y su entorno, entendiéndose “entorno” como aquellos lugares suburbanos que interactúan directamente con la ciudad del llano (y que son aquellos que aparecen representados en la figura 2), es algo todavía pendiente de realizar, ya que lo publicado por Dimas Fernández-Galiano relativo a las monedas que han aparecido en las excavaciones de *Complutum*, se limita prácticamente a un conjunto de unos 282 bronce fraccionarios y desgastados de época tardoantigua obtenido en algunos de los niveles de las catas excavadas en la Casa de Leda, junto con otras pocas monedas de origen más disperso (Fernández-Galiano, 1984, 401-429), por lo que este artículo pretende sacar a la luz muchas piezas inéditas provenientes de las últimas excavaciones, aunque también se revisaran los datos aportados por Dimas Fernández-Galiano en lo que se refiere a la moneda, para estudiar el total de las monedas encontradas en *Complutum*.

El conjunto de piezas analizado y que presentamos en este artículo finalmente asciende a un total de 779 piezas, que suponen una parte muy significativa de las monedas conservadas, halladas en excavaciones realizadas en *Complutum* y distintos lugares de su entorno desde el año 1972. Nuestra intención era haber realizado un estudio completo de todo el conjunto de materiales numismáticos conservados, pero esta labor ha resultado imposible, ya que los materiales que se han descartado, que calculamos que rondará *circa* las 250 monedas, están conservados prácticamente como salieron del yacimiento, sin haber pasado por las manos de un restaurador con los conocimientos necesarios para realizar una limpieza eficaz de los materiales que pretendíamos analizar. En un futuro cercano esperamos poder añadir esas monedas a nuestro estudio con el fin de publicar una monografía que incluya el total de las monedas halladas en *Complutum*.

Estimamos que de las 779 piezas analizadas, deben ser de época romana unas 712, estando compuestas las otras 67 piezas por monedas de época medieval, moderna, contemporánea, algunas chapas que en su momento se interpretaron como monedas, medallas, cabezales de clavos e incluso un botón de un uniforme militar de la segunda mitad del siglo XX, suponiendo de este modo la moneda romana el 91,4% de la colección conservada.

Estas 712 monedas romanas se enmarcan en una cronología que abarcaría desde finales del siglo III a.C., en el marco de la segunda guerra de Roma contra Cartago, llegando las últimas monedas hasta las últimas décadas del siglo IV d.C., tras haberse producido la *Divisio Imperi*, entre los dos hijos de Teodosio, Arcadio y Honorio, siendo estos hermanos, los dos últimos emperadores que tenemos representados en la colección numismática analizada. Con esos datos, estamos ante una colección monetaria que refleja cerca de ocho siglos de historia romana conservada en un yacimiento urbano del interior peninsular. Estos ocho siglos no están representados del mismo modo en las monedas de *Complutum*, contando algunos periodos con mucha más representación que otros, como puede verse en la figura 3, que es una gráfica que refleja cómo se distribuyen por periodos las 712 monedas romanas que conservamos.

PERIODO	EMISORES MONETARIOS	Nº DE MONEDAS	PORCENTAJE %
Época anterior a Augusto	Roma republicana	3	0,42%
	Celtibéricas e ibéricas	9	1,26%
Periodo altoimperial	Emperadores julio-claudios	20	2,81%
	Año de los 4 emperadores y los Flavios (Vitelio y Domiciano)	3	0,42%
	Emperadores hispanos	9	1,26%
	Emperadores antoninos	10	1,40%
	Emperadores severos	2	0,28%
	Frustras altoimperiales	48	6,74%
Época bajoimperial o tardoantigua	235-260 d.C. (Gordiano III, Filipo I y Treboniano Galo)	6	0,84%
	260-270 d.C. (Galieno, Salonina y Claudio II)	43	6,04%
	De Claudio II hasta la batalla del Puente Milvio (270-312 d.C.)	21	2,95%
	Antoninianos indeterminados (s. III)	17	2,39%
	Constantino I y sus hijos	126	17,70%
	307-363: Distintos tipos monetarios de época constantiniana	198	27,81%
	Valente – Honorio / Arcadio	40	5,62%
Frustras bajoimperiales	157	22,05%	
Total		712	100%

Figura 3.- Gráfica con la distribución de monedas de Complutum por periodos.

Otro de los aspectos que podemos analizar de la colección monetaria que ocupa nuestra investigación es el metal con el que estaban fabricadas las monedas conservadas. Las monedas estudiadas, en su gran mayoría están fabricadas a partir de metales de base cobre (Cu) como el bronce, siendo algunas de mayor pureza que otras en cuanto a las aleaciones, existiendo muy pocas monedas en metales más nobles como el oro o la plata. Los datos que tenemos concretamente indican que más del 98% lo componen monedas de bronce (704 piezas). Sólo se conservarían 6 piezas de plata y 2 áureos, siendo las 2 monedas de oro, piezas acuñadas en época del emperador Nerón. Una de esas monedas de oro conservadas es la que puede verse en la figura 4.



Figura 4.- Áureo de Nerón.

MONEDAS DE ÉPOCA REPUBLICANA Y CELTIBÉRICA

Como puede observarse en la gráfica representada en la figura 3, encontramos en *Complutum* 3 monedas de época republicana y 9 acuñadas por distintas ciudades ibéricas y celtibéricas, como la que se muestra en la figura 5, que es un as de bronce con la ceca celtibérica de *Virovia* (Rascón, 1998, 242).



Figura 5.- As celtibérico de Virovia.

Este volumen monetario, supone una cantidad ínfima en comparación con las monedas que encontramos documentadas para otros periodos de vida del yacimiento complutense. Con respecto a todas las piezas analizadas (779), estas doce monedas suponen un 1,54% del total, porcentaje que aumenta al 1,68% si sólo se tienen en cuenta en el análisis las monedas que hemos considerado de época romana (712), es decir, que ni siquiera llega al 2% de las monedas que aparecen en el entorno estudiado.

Teniendo en cuenta que el yacimiento de *Complutum* que hoy conocemos ubicado en el llano de la Vega del Henares tiene su fundación en torno a la primera mitad del siglo I d.C., en un proceso constructivo que tendría lugar entre los emperadores Augusto y Claudio, no debería sorprendernos en demasía esa escasez de material numismático para esta época; pero aceptando la hipótesis formulada ya por Ambrosio de Morales en el siglo XVI y que la gran mayoría de historiadores acepta (entre los que nos incluimos), acerca de que habría existido una primitiva *Complutum* en época republicana ubicada en el cerro de San Juan del Viso, en la margen izquierda del río Henares, que en torno al siglo I d.C. se habría ido trasladando al lugar que ocupa la ciudad hoy en el llano (Rascón y Sánchez, en prensa.a), podría entenderse que hubieran aparecido más restos numismáticos de este periodo, como aparecen en otros poblamientos de la zona carpetana, como en el *oppidum* del Llano de la Horca, en Santorcaz, sólo a unos 20 km de distancia, donde aparece un conjunto de 43 monedas compuesto por monedas de época republicana, ibérica y celtibérica (Gozalbes *et al.*, 2011, 343), o en otras ciudades romanas del interior peninsular, como Segóbriga, donde están documentadas 46 monedas de este mismo periodo, suponiendo un 8,53% del total de la colección (Abascal, Alberola y Cebrián, 2008, 24-26).

Esa escasez de monedas de este periodo, no es tal si le añadimos el llamado tesoro de Zulema, que sería un conjunto de unos 1.500 denarios de plata de época republicana y celtibérica, hallado de forma casual en los primeros años de los años 30, que fue repartido entre los trabajadores que lo encontraron (Mateu, 1940, 178-181), y que sólo conocemos gracias a los escritos de Mateu i Llopis y de Fidel Fuidio. De este gran conjunto, sólo se conservan 61 piezas, 10 de las cuales fueron adquiridas por el señor Bento (Fuidio, 1934, 112-113), cuya colección estuvo depositada en el Museo de San Isidro en Madrid y después fue vendida al Museo de Arqueología de Cataluña. Las otras 51 piezas se conservan en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) desde el 5 de junio de 1935, fecha en la que fueron compradas por 102 pesetas a Francisco Santín.

MONEDAS DE ÉPOCA ALTOIMPERIAL

En estos momentos, encontramos documentadas en *Complutum* un total de 92 monedas que abarcan desde el reinado de Augusto hasta el de Alejandro Severo. Estas 92 piezas, suponen un 11,81% del total de piezas analizadas (779) y un 12,92% dentro de las monedas que hemos consideradas romanas (712), es decir apenas supera el 10% de la moneda romana que aparece en *Complutum*. Una de cada diez monedas es de época altoimperial, un porcentaje, que si bien es mayor que el de moneda republicana y celtibérica, es un porcentaje bastante bajo para un periodo de unos 260 años, sobre todo si se compara con lo que va a ocurrir en el mismo yacimiento en época tardoantigua, concentrándose en poco más de 150 años, unas 608 monedas, que aunque es cierto que hay una presencia mayor de moneda fragmentaria (debido a las sucesivas devaluaciones de moneda realizadas por las autoridades en diferentes reformas), la realidad es que el volumen de moneda es muy superior, algo que unido a ciertas reformas urbanísticas que se van a producir en la segunda mitad del siglo III y primera mitad del IV d.C. (Rascón y Sánchez, en prensa.b), evidenciaría un periodo de esplendor de esta ciudad para esos momentos.

El primer elemento que destaca de este conjunto de monedas es el alto número de frustras altoimperiales (48), suponiendo algo más de la mitad del montante de monedas de esta época. Son monedas en un mal estado de conservación, que aunque por su módulo, peso, tamaño o incluso algún dato iconográfico podemos situar en este periodo, resulta imposible su completa identificación. Para este periodo también se percibe que el emperador mejor representado en las monedas es Claudio, puesto que durante su reinado encontramos 10 monedas, 8 acuñadas directamente por él con su imagen y nombre en el anverso, otra moneda llevaría en el anverso la efigie y el nombre de su madre Antonia pero habría sido emitida también durante el reinado de Claudio y por último, una de las monedas acuñadas por Nerón, se corresponde con su etapa como César, entre los años 50 y 54 d.C., y por lo tanto también se corresponde con el periodo de reinado de Claudio I. Destacan también otras 4 monedas de época neroniana, hecho que hace que entre los años 41-68 d.C., encontremos documentadas al menos 14 monedas, un conjunto nada despreciable, ya que supone el 15% de todas las monedas de época imperial halladas, incluyendo las no identificadas, luego el porcentaje podría ser incluso mayor.



Figura 6.- As de Claudio acuñado en Roma.

La mayor parte de estas monedas son bronces de tamaño medio o grande, estando algunos de ellos fracturados de forma intencionada debido a la necesidad en algún momento de usar una moneda de menor valor que el as. También encontramos una moneda de plata, que es un denario

de la emperatriz Faustina II, esposa de Marco Aurelio y podemos documentar 2 áureos, de los cuales, conservamos uno auténtico y otro que es una réplica², perteneciendo ambos áureos al emperador Nerón.



Figura 7.- Sestercio de Trajano.

MONEDAS DE ÉPOCA BAJOIMPERIAL

Tras la caída del emperador Alejandro Severo, llega a ocupar en el año 235 d.C. el trono imperial Maximino el Tracio, siendo éste el primero de una lista de emperadores que ascienden a la dignidad de la púrpura habiendo ascendido socialmente a través del ejército. De este modo se inicia una etapa de la historia del Imperio romano que la historiografía tradicional ha considerado siempre como periodo de crisis, aunque en realidad, lo que ocurre es que el Imperio se está redefiniendo, sufriendo profundos cambios políticos, sociales, económicos, religiosos e incluso en sus fronteras.

En lo que respecta a *Complutum*, los datos obtenidos al estudiar la arqueología del urbanismo de la ciudad reflejan un periodo muy activo de verdadera reforma de la ciudad que se desarrolla entre la segunda mitad del siglo III y buena parte del siglo IV d.C., reformándose en estos momentos edificios públicos como la basílica, un gran edificio administrativo o las termas, constatándose incluso en estos momentos entre finales del siglo III e inicios del IV d.C., la repavimentación de las calles, como la próxima al foro. También encontramos reformas y desarrollo de las casas privadas, como la de Leda o la de Baco, que en estos momentos experimentan una transformación, convirtiéndose en verdaderas casas-palacio y una proliferación de grandes estructuras agrarias, como la villa del Val.

Este crecimiento urbanístico que la Arqueología constata en *Complutum* coincidiendo con un momento en el que bastantes de las ciudades peninsulares están manifestando los primeros síntomas de crisis y de cambio hacia lo que será después la ciudad medieval, viene acompañado de

(2) El hecho de no conservar el áureo neroniano original no influye en nuestro análisis, ya que su existencia está bien documentada y el propio hecho de que se haya fabricado una réplica del mismo lo prueba.

un crecimiento espectacular de los hallazgos monetarios. Para esta época tenemos documentadas unas 608 monedas, lo que supone casi un 90% de la moneda romana que aparece en *Complutum*, haciéndonos ver que los testimonios numismáticos que conservamos de época altoimperial sean casi anecdóticos en comparación con lo que ocurre en este periodo de crisis para la historiografía clásica.



Figura 8.- Antoniniano de Filipo el Árabe.

Dentro de ese gran número de monedas, encontramos dos momentos que destacan por encima del resto, indicándonos un posible momento de mayor riqueza, siendo estos dos periodos, los siguientes:

1. Un importante momento de presencia monetaria es el que transcurre entre los reinados de los emperadores Galieno y Claudio II apodado “el Gótico” comprendidos entre los años 253 y 270 d.C. En este periodo encontramos al menos 43 monedas pertenecientes a este periodo, 43 monedas que se repartirían de la siguiente forma: se conservan 31 monedas de Galieno, 5 de su esposa Salonina, 7 monedas de Claudio II el Gótico, quien fue designado como sucesor de Galieno y 9 monedas emitidas inmediatamente después de la muerte de Claudio II, con la leyenda DIVO CLAVDIO.
2. Un segundo momento de concentración de moneda se inicia con el reinado del emperador Constantino, cobrando un pleno apogeo durante el reinado de sus herederos, sobre todo a partir del comienzo del reinado de Constancio II en solitario ya sin sus hermanos Constante y Constantino II a partir del año 350 d.C. Éste es el momento en el que la moneda de *Complutum* aparece en mayor cantidad, llegando a constituir cerca del 50% de las monedas documentadas en el yacimiento.



Figura 9.- Fraccionaria de Constancio II.

Debemos también tener en cuenta que existe un momento de verdadero vacío monetario comprendido entre estos dos grandes periodos de esplendor monetario, encontrándose desde la década de los años 70 del siglo III d.C. hasta el final el gobierno del emperador Constantino tan sólo tres monedas pertenecientes a los Tetrarcas y una moneda a Majencio. Un fenómeno

que nos parece muy interesante al producirse entre las dos mayores etapas de esplendor monetario que ve *Complutum* a lo largo de sus siglos de existencia y coincidiendo con un periodo de apogeo urbanístico.

Tras la muerte del último de los emperadores emparentados con Constantino I, que fue su sobrino Juliano en el año 363 d.C., del que conservamos al menos tres pequeños bronce (AE 2), encontramos otro pequeño vacío de monedas para después encontrar otro pequeño momento de esplendor en lo que se refiere a la presencia de monedas en el yacimiento complutense a finales del siglo IV entre los años 378 y 388 d.C., con la presencia de monedas acuñadas por los emperadores Graciano, Teodosio y el usurpador hispano Magno Máximo, quien acuña numerosas monedas en las oficinas galas de *Lugdunum* y de *Arelate*.

Las últimas monedas que encontramos de época romana pertenecen a los hijos del emperador Teodosio, Arcadio y Honorio, contando con los hallazgos de una moneda por cada emperador.

	H	K	AR	AS	AQ	AN	ML	CON	COL	LVG	OST	RM	TS	TR	SIS	KZ	LN	N	TOT.
Gordiano III												3							3
Filipo el Árabe												2							2
Treb. Galo												1							1
Galieno				1		1	2					21							25
Salonina							1					2							3
Claudio II						1	1					2							4
<i>Divo</i> Claudio							1					1							2
Victorino										2									2
Tétrico I										1									1
Tétrico II										1									1
Aureliano												1							1
Maximiano										2									2
Const. Cloro		1																	1
Majencio											1								1
Constantino I			1		1			2		2						1	1	1	9
Constantino II			2					1		1		3			1				8
Constante	1		4		1			1		1		5	2	1		1	1		18
Constancio II	1		10		4	1				1		3	2		2	2			26
C. Galo												1							1
Usurpadores										2		1							3
Series Comm.			1					5		3		3	1	3	1	3			20
Indet. (s. IV)			6		1			2		4			1	3					17
Valente												1							1
Valentiniano II						1													1
Graciano			1							3					1				5
Mag. Máximo			4							4				1					9
Arcadio						1													1
Total	2	1	29	1	7	5	5	11	4	23	1	50	6	8	5	7	2	1	168

Figura 10.- Gráfica con las cecas identificadas por emperador.

En este conjunto de monedas bajoimperiales, somos capaces de reconocer la oficina en las que fueron acuñadas en 168 monedas de las 608 constadas en este periodo. Como puede verse en la figura 10, existe una primacía de las monedas acuñadas en la parte occidental del Imperio, como son las oficinas de Lyon, Arlés y Roma.

CONCLUSIONES

En cuanto a las conclusiones que obtenemos tras haber realizado este pequeño estudio, la primera que atisbamos con total seguridad tras haber estudiado las piezas numismáticas y la evolución de la investigación desarrollada en *Complutum* desde el Renacimiento hasta nuestros días, es que no podemos establecer conclusiones absolutas –como por otro lado, casi nunca ocurre–, ya que estamos ante un yacimiento que ha sido objeto de explotación arqueológica desde hace más de medio milenio, entendiéndose prácticamente hasta la década de los años 70 el concepto “explotación arqueológica” por expolio de antigüedades y tesoros, entre los que se encuentra la moneda romana que tiene un valor añadido *per se* sin necesidad de tener un contexto arqueológico, como objeto valioso, de colección o simplemente por estar fabricada de un metal valioso que puede reaprovecharse para cualquier otro objeto.

Como ya hemos afirmado, estimamos que en *Complutum* se conservan 706 monedas que se corresponden con el periodo de estudio de época romana o hispanorromana, estando en mayor o menor medida, representadas todas las épocas de la historia de Roma a través de la moneda, permitiéndonos poder afirmar que en el yacimiento romano complutense y en su más inmediato entorno suburbial, habría continuidad poblacional probablemente desde el siglo II a.C., como sugieren las monedas romanas más antiguas, aunque la posición de la ciudad no sea la que actualmente es.

Con estos datos podemos afirmar que desde la fundación de la ciudad en el Llano en torno a la mitad del siglo I d.C., se observa la aparición de moneda en pocas cantidades de forma más o menos regular hasta finales del siglo II y el primer tercio del siglo III d.C., para producirse después una importante concentración de monedas en torno a los años 250-275 d.C., para después volver a producirse prácticamente otro vacío monetario, hasta llegar al momento de mayor presencia de testimonios numismáticos, que tendría lugar desde los años 312-313 d.C., hasta los años 361-363 d.C., concentración que en apenas 30 años después, desaparecerá del todo, dejando de existir cualquier resto de moneda romana.

Esa presencia irregular de moneda romana en el yacimiento de *Complutum*, parece que coincide con los periodos de mayor actividad constructiva en la ciudad, en lugar de tener relación con los principales momentos de estabilidad política y esplendor económico del Imperio romano. En *Complutum* esta afirmación se cumple y en nuestra opinión es la principal conclusión que se obtiene tras el estudio. Las etapas constructivas, aquéllas en las que se está

desarrollando el urbanismo de la ciudad, coinciden con los periodos de mayor aparición de testimonios numismáticos.

En *Complutum* se documentan fundamentalmente dos periodos constructivos: el periodo fundacional y una gran reforma que tendría lugar en torno a la parte final del siglo III y primera mitad del siglo IV d.C., que busca engrandecer los elementos típicos de la vida urbana clásica romana, reconstruyéndose una basílica de culto imperial sobre la planta de la antigua, colmatándose las antiguas termas para construir una curia, construyendo al mismo tiempo unas termas nuevas y se documenta también la construcción de un gran edificio de carácter administrativo.

En estos dos periodos de reforma tenemos documentadas las mayores concentraciones de moneda con respecto a sus periodos más cercanos. En lo que respecta a la moneda imperial, el periodo en el que mayor número de testimonios numismáticos encontramos, se produce coincidiendo con el reinado de Claudio y de Nerón, para inmediatamente después producirse un vacío de moneda, con alguna excepción, hasta volver a generalizarse su aparición en época de los emperadores hispanos Trajano y Adriano.

Algo similar ocurre en la época de la gran reforma de la época tardoantigua, existiendo dos grandes periodos de acumulación monetaria coincidiendo con los reinados de Galieno por un lado y fundamentalmente de Constancio II por otro, para después antes de terminar el siglo IV d.C., dejar de aparecer ningún testimonio numismático. Por lo tanto se produce el desarrollo del binomio: construcción/aparición de moneda.

Por otro lado, puede resultar muy chocante que en torno a mediados del siglo IV se desarrolle un importante proceso reformador de la ciudad dotándola casi de un carácter monumental y palaciego en determinados contextos, con una abundancia monetaria impresionante y después, en apenas 30 años deje de aparecer moneda romana por completo.

Este hecho es complicado de explicar, aunque puede deberse al desarrollo de un fenómeno que es relativamente común en las ciudades cristianas de la Antigüedad, que tiene que ver con el culto martirial y el fenómeno de enterramiento *ad sanctus*. En muchas ciudades de la Hispania romana y de otras partes del Imperio progresivamente se van a ir concentrando poblaciones de nueva planta alrededor de unas reliquias de santos a los que rinden culto.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J.M., ALBEROLA, A. Y CEBRIÁN, R. (2008): *Segóbriga IV. Hallazgos monetarios*, Madrid.
- AZAÑA, E. (2005): *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares (antigua Compluto). Libri I, Cáp. III. Ed. Facsimilar*, Alcalá de Henares.
- BRUUM, P.M. (1966): *The Roman Imperial Coinage. Vol. VII. Constantine and Licinius*, Londres.

- BURNETT, A., AMANDRY, M. Y RIPOLLÈS P.P. (1992): *Roman Provincial Coinage. Vol. I*, Londres-París.
- CALLEJA CARRASCO, J.D. (2000): “Compluto Romana. Estudio acerca de su importancia y de los notables objetos de arte hallados en sus ruinas (RABM III, 1899, 171-187)”, D. José Demetrio Calleja Carrasco. *Obras Completas: Edición facsímil*, Alcalá de Henares.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1984): *Complutum. I. Excavaciones*, Madrid.
- FUIDIO RODRÍGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*, Madrid.
- GOZALBES, M., MÄRTENS, G., CONTRERAS, M., BAQUEDANO, E. Y RUÍZ-ZAPATERO, G. (2011): “Dinero en Carpetania: Hallazgos monetarios en el Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)”, en GARCÍA-BELLIDO, M^a P., CALLEGARIN, L. Y JIMÉNEZ DÍAZ, A. (eds.), *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*, Madrid, pp. 335-352.
- KENT, J.P.C. (1944): *The Roman Imperial Coinage. Vol. X. The Divided Empire and the Fall of the Western Part*, Londres.
- KENT, J.P.C. (1981): *The Roman Imperial Coinage. Vol. VIII. The family of Constantine I*, Londres.
- MATEU Y LLOPIS, F. (1940): “Tesorillo de Monedas Ibéricas y Romanas Republicanas hallado en Alcalá de Henares”, *Ampurias* 2, Barcelona, pp. 178-181.
- MATTINGLY, H. Y SYDENHAM, E.A. (1930): *The Roman Imperial Coinage. Vol. III. Antoninus Pius to Commodus*, Londres.
- MATTINGLY, H. Y SYDENHAM, E.A. (1936): *The Roman Imperial Coinage. Vol. II. Vespasian to Hadrian*, Londres.
- MATTINGLY, H., SYDENHAM, E.A. Y SHUTHERLAND, C.H.V. (1938): *The Roman Imperial Coinage. Vol. IV Part II. Macrinus to Papienus*, Londres.
- MORALES, A. DE (1568): *La vida, el martirio, la inuencion, las grandezas, y las traslaciones delos gloriosos niños martyres San Iusto y Pastor. Y el solemne triumpho con que fueron recibidos sus Santas Reliquias en Alcalá de Henares en su postrera translación*, Alcalá de Henares.
- PALOU, F. DE A. (1866): *Historia de Alcalá de Henares desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Madrid.
- PEARSE, J.W.E. (1951): *The Roman Imperial Coinage. Vol. IX. Valentinian I-Theodosius I*, Londres.
- RASCÓN MARQUÉS, S. (coord.) (1998): *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica. Catálogo de la Exposición*, Alcalá de Henares.
- RASCÓN MARQUÉS, S. Y SÁNCHEZ MONTES, A.L. (en prensa.a): “Complutum: De la ciudad clásica, a la deconstruida a través de 700 años de historia”, *Monografías de Arqueología Cordobesa*, Córdoba.
- RASCÓN MARQUÉS, S. Y SÁNCHEZ MONTES, A.L. (en prensa.b): “Complutum: Modelo urbanístico para una ciudad privilegiada en los siglos III-V d.C.”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, París.

- SÁEZ, C. (1990): *Edición de los Annales Complutenses. Sucesión de tiempos desde los primeros fundadores griegos hasta estos nuestros que corren*, Alcalá de Henares.
- SUTHERLAND, C.H.V. (1967): *The Roman Imperial Coinage. Vol. VI. From Diocletian's reform to the death of Maximinus*, Londres.
- SUTHERLAND, C.H.V. (1984): *The Roman Imperial Coinage. Vol. I. From 31 BC to AD 69*, Londres.
- VALLEJO GIRVÉS, M. (2005): *El solar de Complutum. Memoria Histórica de la Arqueología en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares.

